

Demuestra tu verdadera amistad evitando el riesgo

Las amigas y los amigos en la adolescencia pasan a tener una posición relevante, la primera en nuestra escala de relaciones. El tiempo que pasamos con ellos siempre nos parece insuficiente y son nuestro mayor aliciente en el tiempo libre diario. Estas relaciones nos aportan grandes valores y emociones que resultan necesarias para nuestro bienestar: amistad, generosidad, autoestima, alegría o confianza, entre otras.

Pero no hay que bajar la guardia, porque en determinadas situaciones los amigos proponen o realizan actividades que pueden conllevar un «riesgo». Parece difícil, pero la mejor forma de demostrar nuestra amistad y fidelidad es siendo sinceros y sinceras y mostrando nuestra opinión frente a actividades que no nos gustan, que no nos parecen bien y que no estamos dispuestos a hacer aunque lo hagan los demás.

El riesgo viene definido como algo que pueda traernos consecuencias, en la mayoría de los casos negativas, ya sea para nosotros o para un tercero que pueda salir mal parado. Tus amigos y amigas, a la larga, te valorarán más cuando muestras personalidad, que cuando te dejas llevar sin más por las situaciones sin usar la cabeza.

1. Muestra tu opinión frente a la situación que se propone, aunque sea contraria a la que la mayoría dice. Ser el único que piensa algo, no quiere decir que no tengas razón. Escu-



Freepik

cha las otras opiniones, siempre van a aportarte algo, y reconduce tu postura siempre que se pueda, «rectificar es de sabios».

2. Muestra tu apoyo si alguien da una opinión contraria a la mayoría que coincide con la tuya, aunque no sea el líder del grupo. Puede que tú tampoco seas hoy el líder del grupo, pero siempre se admira a quien piensa por sí mismo.

3. Piensa antes de actuar, tus valores y tu honor están en juego con cada cosa que haces, no los arruines por no pensar.

4. No hagas nada que te parezca «un riesgo», entendiendo el riesgo como algo que puede traer consecuencias negativas. Es difícil separarte del grupo cuando van de-

cididos a hacer algo, pero será peor si las consecuencias también te salpican.

5. Practica la empatía sobre todo, si la acción implica a alguien que pueda salir mal parado. Revisa si en tus valores está el hacer daño a otros, y sé consecuente con ello.

6. No apoyes aquellas acciones con las que no estés de acuerdo. La mayoría de las veces, las personas no hacemos las cosas si estamos solos, sino que necesitamos el apoyo de los otros. Si no estás de acuerdo con algo, no apoyes a tus iguales, les ayudarás a no meterse en ningún lío.

7. Pide ayuda a tiempos si consideras que hay alguien en riesgo, pide ayuda a tiempo. No se trata de chivarse, pero si consigues evitar un daño, habrás ayudado a tu amigo o amiga antes de que haga algo que pueda ser irreparable. Siempre hay algún adulto cerca, de confianza, con quien puedes contar, búscalo.

Parece difícil tener un criterio propio si va en contra del grupo mayoritario, pero piensa qué amigo o amiga querrías tener tú, ¿aquel que siempre te da la razón sin pensar más allá, o aquel que te cuestiona cuando no está de acuerdo contigo aunque te quiera igual?

En la etapa adolescente, la confianza en los demás es clave, pero no dudes en pedir ayuda si alguien está en riesgo, sobre todo si es tu amigo o amiga.